

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Hoy celebramos el día de la mujer ...

Se inició este día para reivindicar los derechos de las mujeres que trabajaban fuera de casa..., como si lo que hacían en ella no fuera trabajo...

Era trabajo... lo era (y lo sigue siendo) largo, duro, muy duro pero... no remunerado...

En los primeros momentos quisimos tener **derechos** de los que carecíamos (derecho al voto, derecho al trabajo remunerado, acceso a la cultura, independencia económica...) pero no fue fácil y las que lucharon para conseguirlos sufrieron la incompreensión y el rechazo de quienes les rodeaban.

Poco a poco, las mujeres fueron adquiriendo esos derechos que hoy nos parecen imprescindibles e hicieron compatible su ejercicio profesional con el trabajo que siempre habían realizado. Quedaron extenuadas, pero, a la vez, descubrieron que las **tareas** domésticas que la sociedad y ellas mismas minusvaloraban, eran **imprescindibles y sumamente valiosas** para una vida que pudiera llamarse humana y no, meramente, mercantil.

Aquellas mujeres descubrieron, a la vez, que ni podían ni querían igualarse con los varones. Querían, **SI**, tener sus mismos derechos; pero **NO** querían ser **como** ellos, **no querían ser idénticas** a ellos. Tampoco querían ser idénticas entre sí porque **es obvio que no hay sólo un modo de ser mujer ni sólo un modo de ser varón.**

Hoy disfrutamos del resultado del esfuerzo de todas aquellas mujeres y varones que lucharon para que nosotros vivamos en **un mundo más justo. Pero, si no estamos muy atentos, corremos el riesgo de despistarnos.** Está claro que es mucho más fácil manejar un rebaño dócil que un grupo de personas capaces de pensar por sí mismas, así que a algunos les interesa que todos seamos dóciles y que queramos ser “como se debe ser”: “la mujer, mujer...” y “el varón, varón...”

Por eso nos llegan por todos lados **sutiles mensajes** para que deseemos, pensemos y nos comportemos “como es debido” y esos mensajes, casi sin que nos demos cuenta, van penetrando en nosotros como si fueran obvios hasta tal punto que acabamos exigiendo a otros que se comporten como nos han inculcado a nosotros.

Esos sutiles mensajes se transmiten más con las imágenes y los gestos que con las palabras y, por eso, son difíciles de detectar y penetran con gran facilidad en nuestra subjetividad. Pretenden la **sumisión de unos grupos a otros** y, como consecuencia, generan una violencia que tiene múltiples caras (psicológicas, físicas, sociales...) entre las que cabe destacar algunas:

- exigencia social de que las mujeres tengan una determinada imagen (la moda las quiere sonrientes, delgaditas, impecables... hasta la extenuación...)

- dificultades para compaginar la vida familiar y laboral (En los sectores sociales más privilegiados los varones se involucran en las tareas domésticas, pero en otros muchos no lo hacen y las mujeres siguen teniendo una doble carga laboral)
- los trabajos menos valorados son ocupados prioritariamente por mujeres y los más valorados son ocupados por varones (Sólo hay que ver las fotos de las cumbres de los poderosos de los Estados)
- las mujeres se han incorporado hoy a muchos puestos de trabajo, pero no llegan a los puestos de mayor responsabilidad
- violencia física de muchos tipos pero que se expresa en que *“al menos 15 mujeres han perdido la vida a manos de sus parejas o exparejas hasta el pasado 22 de febrero”* (ni siquiera la violencia de ETA fue tan grave)

Pero **hoy** no **estamos aquí** sólo **para** recordar los duros momentos que hemos pasado sino para apoyarnos mutuamente y coger fuerzas con el fin de **crear** un mundo más justo, **un mundo en el que, independientemente de su género, raza, clase o sexualidad, podamos todos –sin necesidad de ser idénticos- vivir con libertad y justicia, vivir humanamente.**